

Boletín Informativo Lisiados de Guerra

Suecia mayo 2017 / No 16 / Año II



Acto político cultural y fiesta bailable en el café Carl Marx de Estocolmo...!

La Asociación de Lisiados y Descapacitados de Guerra de El Salvador convoca a miembros, simpatizantes y amigos, de todas las nacionalidades del mundo, al acto político cultural seguido de festival danzante que se llevará a cabo en el **Café Carl Marx, Kungsgatan 84, 112 27, Estocolmo. T-Rådhuset**, a partir de las 16:00 hasta las 22:00 horas.

Además de recaudar fondos para la asamblea anual de la Asociación, entre los objetivos a cumplir esa tarde están, ejercitar la memoria histórica, en el marco de lo cual se reseñará la incidencia política y cultural de Roque Dalton en el proceso salvadoreño.

Contaremos con la grata presencia de la señora embajadora de nuestro país en Suecia, Anita Escher Echeverría, quien como siempre, traerá un mensaje de aliento y esperanza dedicado a la comunidad de salvadoreños residentes en este país escandinavo.

A fin de aplacar el hambre y la sed del público asistente, se servirán bocadillos típicos de El Salvador y variedad de bebidas.

No faltes! Te esperamos...!!!



Fiesta de Solidaridad

con los Lisiados de Guerra de El Salvador.



Sábado 20 de mayo

Kafé Marx

Kungsgatan 84, 112 27, Estocolmo. T-Rådhuset.

16:00 – 18:00

Acto político Cultural

Homenaje al poeta revolucionario Roque Dalton.

Invitados:

Cantautor Victor Parra.

Danza folklórica salvadoreña.



18:00- 22:00

FIESTA BAILABLE

Música tropical en vivo con

Grupo LOS LENCAS.

Platos típicos: Pupusas, Tamales, Pasteles, rifas, etc.

Entrada 100 kr.

Organiza:

***Asociación de Lisiados y discapacitados de guerra
del FMLN en Suecia.***



VÄNSTERPARTIET



Capitana Ileana y su familia

En el Trapiche, estuvo el Cafetín para los guerrilleros de las FAL. Todas las tardes, llegaban los comandos de las FAL al Cafetín; y compraban café, quesadillas y tamales. Los compañeros tomaban café y contaban todas sus experiencias en el terreno frente al enemigo a las muchachas hermosas hijas de la dueña de el Cafetín; entre ellas la capitana Ileana. La sra. Tenía a cuatro hijas hermosas que fueron combatientes de las FAL, más dos hijos que también fueron combatientes.

Está un lugar que se llama Santa Elena. Este cantón le dio muchos combatientes a las FAL. Entre ellos, la familia de la capitana Ileana. Según se dijo el ejército capturo a Ileana, cuando aún todavía era una jovencita viviendo con sus padres en Santa Elena. La dejaron por muerta tirada en la calle enfrente de un Cerro que le llaman Los Palacios, entre Santa Elena y San Sebastián. Después de aquella tortura del ejército a Ileana, ella se incorporó a las FAL llevando en su mente un enorme odio al enemigo. Cuando Ileana y sus hermanos, se incorporaron a las FAL y se encampamentaron en Cerros de San Pedro; tuvieron que llevarse a sus padres con ellos, es por eso que la madre de la capitana Ileana, vino a vivir en la casa del Trapiche (zona guerrillera), en donde vendía café, quesadillas y tamales.

Ileana, muy jovencita, recibió un curso político militar en la escuela Che Guevara, que las FAL. tenían en la Burrera; se preparó como jefa de pelotón en la escuela Che Guevara. En 1981 ya estaba dirigiendo una escuadra de combatientes en Cerros de San Pedro. Antes del fin de año, comenzó a dirigir el pelotón femenino que se denominó: pelotón Silvia. En 1982, salió del país con la misión de prepararse mejor en lo militar; estuvo en Cuba y luego regresó al país. El partido la mandó al Cerro de Guazapa para que se incorporará al BRAC. El 9 de abril de 1984, Ileana, cayó combatiendo en el intento de tomar por asalto una casamata de la guardia nacional en San Sebastián.

En 1982, los padres de Ileana, fueron trasladados de El Trapiche a un refugio controlado por la iglesia y se terminó el cafetín revolucionario de El Trapiche en Ayalitas. En 1983, cayó combatiendo Leopoldo, hermano mayor de Ileana, en San Cayetano Ixtepeque. Arcadeo, El segundo hermano, se paró en una mina y también, perdió la vida. A la madre de Ileana, le llegaba la noticia de sus hijos al refugio. Alejandra, la hija mayor, estaba en el Cerro de Guazapa y servía de enlace entre el Cerro y la capital. Una vez, la madre de Ileana dijo: ya he perdido a muchos hijos en esta guerra, si me llegara la noticia de otro hijo muerto; también yo me voy a morir. Alejandra, estuvo acompañando a las compañeras embarazadas que el partido mandaba del Cerro a que fueran a dar a luz en San Salvador. En una de aquellas idas del Cerro a San Salvador; Alejandra, se paró en una mina y perdió la vida. Enseguida le llegó la noticia a su madre en el refugio. Cuando la sra. Escucho la noticia, solamente se estiró e inmediatamente, murió.

José Palencia

Daniel Hernández, el combatiente desconocido



El secretario general de la Federación de Asociaciones de Veteranos Revolucionarios Salvadoreños (AVERSAL), falleció el 18 de abril. Irradiaba fuerza, entereza, energía, pero murió al parecer, por causas naturales. Fue enterrado casi en el anonimato, únicamente acompañado de su familia y compañeros de lucha; un lúgubre cortejo compuesto de ciegos, cojos, amputados, parapléjicos; lisiados de todo tipo y ambos sexos que se animaban lanzando al aire consignas revolucionarias.

Hubo quienes, desde la clase política, desearon fervientemente que ese entierro hubiese ocurrido apresuradamente, como se entierra a los combatientes desconocidos de toda guerra, en algún lugar irreconocible de un cementerio ignorado, carente de lápida; y quedara enterrado junto a él, su recuerdo, de una vez y para siempre.

¿Por qué?

Porque era él, Daniel Hernández, un guijarro en el zapato de no pocos de aquellos, que desean que el mundo acepte la ficción que El Salvador, posteriormente a los Acuerdos de Paz, esta vez sí se convirtió en “el país de la sonrisa”, otra fantasía con que los regímenes militares, pretendieron en el pasado hacer comulgar a la comunidad internacional y a los turistas extranjeros.

Parte integrante del fenómeno del ser humano es el hecho que para muchos combatientes, incorporarse

a la lucha revolucionaria no significa vender su alma a una jefatura, de por vida. Su concepto de lo que es la libertad del hombre no se los permite. Son seres de la misma especie de los bueyes botayugo; de los nobles brutos domésticos que requieren ser redomados a cada paso para no volver a la libre vida a que llama la naturaleza; porque conocen o sospechan la existencia de otro fenómeno muy humano: que el hombre que se aferra a toda costa a las cúpulas del poder, más temprano que tarde sucumbe a la corrupción; y que lo único que aleja al ser humano de la depravación política es el fuego de la lucha constante y revolucionaria.

A esta estirpe perteneció Daniel Hernández, por lo que la lucha para él no se detuvo con los Acuerdos de Paz. Había que demostrar que los magros recursos que la ONU ofreció para que los excombatientes de base se reinsertaran al concierto productivo, eran insuficientes; más que solución eran a lo sumo, una buena e ingenua intención.

Entendió Daniel, más que nadie, que era necesario garantizar una pensión de por vida ante todo, para los excombatientes cuyos proyectos de reinserción fracasaban.

Y ahí se le vió liderando por 25 años a aquellos veteranos de ambos bandos caídos en la pobreza extrema, hacia la meta de ser acreedores de una pensión vitalicia. Dramático bregar liderado por un colectivo de ancianos mutilados física y psíquicamente, de ambos sexos, que no se detendrá con el fallecimiento de Daniel Hernández.

La ley que les hace acreedores a dicha pensión, luego de 25 años de cuenta lucha en que veteranos, lisiados y discapacitados, fueron objeto de innumerables cargas policiales, fue al fin aprobada por la Asamblea Legislativa, pero imposibilitada de entrar en vigencia inmediatamente, “por falta de fondos”, según el gobierno; mientras tanto los miembros de FAVERSAL, continuarán viviendo de la caridad pública.



Al mismo tiempo, el Ministro de Hacienda se queja que, a pesar del crónico raquitismo del presupuesto general de la nación, el gobierno paga altísimos salarios al funcionariado público, colocando a este estamento, entre los mejor pagados de América Latina, no obstante que El Salvador se cuenta entre los países más empobrecidos del continente.

El ulterior objetivo de la lucha a la que los compañeros de Hernández inevitablemente se ve abocado a dar continuidad es, además que la Ley de veteranos sea cumplida concretamente por el gobierno, sea el monto de la pensión equiparable al salario mínimo, lo cual no es contemplado por la mentada Ley.

La continuidad de la lucha se torna ineludible porque Daniel Hernández no actuaba en solitario. Él era únicamente la cara visible de un montón de excombatientes de ambos bandos dispuestos también a ser guijarros en los zapatos de la clase política aún a riesgo de morir en la más completa miseria; ser enterrados como el combatiente desconocido, en algún irreconocible lugar de la tierra, y a ser apresuradamente echados al olvido por jefaturas y cúpulas de poder.

Lo harán ellos, los poderosos de seguro, compañero; no importa, dicen los miembros de FAVER-SAL, pero nosotros nunca te olvidaremos. Daniel Hernández! Tú vives!; nuestra lucha sigue...!



Daniel Hernández vive !!!

La lucha sigue !!!

